

16 de julio de 2025. Segunda reunión. Tiempo – Minuto 1:08:36 a minuto 1:12:14.

<https://www.youtube.com/watch?v=irKvEUrnrs4&t=5062s>

“¿Cómo se define César?”

Participante –¿Y cómo se define, entonces, César?, ... como ¿Yo Soy?

César – No, no... César ni siquiera sabe qué es. César no piensa.

La mente es el pensamiento “yo soy César”. La Consciencia no dice “yo” ni piensa “yo”. El cuerpo no dice “yo” ni piensa “yo” ...

Entre la Consciencia y el cuerpo aparece el pensamiento “yo”, este pensamiento “yo” es lo que uno conoce como ego, mente, individuo, persona, etcétera...

Ese pensamiento “yo” aparece en el cuerpo, se refleja en el cuerpo como si el cuerpo fuese un espejo, y aparece en el cerebro, pero el cerebro no lo piensa, el cuerpo no piensa “yo”, el pensamiento “yo” se refleja aquí, en el cerebro, aparece en el cerebro. Es otra imagen mental, ¿ves?

El pensamiento “yo” quiere decir “*yo soy el cuerpo*”.

Ahora, aunque yo sepa que soy Consciencia, para funcionar en el mundo me refiero a mí mismo como el cuerpo, pero la identificación o la idea de que mi realidad está limitada al cuerpo no existe. Es decir, la mente, el pensamiento “yo”, continúa como instrumento, pero no como yo.

La mente es como mi sombra, yo sé que mi sombra no es lo que yo soy, es “mi” mente. Si yo digo que “*es mía*”, entonces no puede ser lo que yo soy. Al igual que si digo que “*este es mi suéter*” no puedo decir que “*este suéter soy yo*”, solo [puedo decir] que “*es mío*”, pero no soy yo.

Todo el mundo dice: “*mi cuerpo, mi mente, mi intelecto, mis tendencias, mis pensamientos, mis predisposiciones, mi energía, mi ...*”. Si son míos, entonces no soy yo. Si nada de eso es lo que yo soy, entonces ¿quién soy yo?

La pregunta “*quién soy yo*” sugiere que si yo quiero saber quién soy debo observarme a mí mismo. Esa observación de mí mismo me hace darme cuenta de que ese “mí mismo” no es otra cosa que Consciencia.

Después que me doy cuenta que soy Consciencia, entonces también me doy cuenta que no hay nada que exista separado de mí mismo, por lo tanto, solo Yo Soy.

... No es que esto, y esto, y esto... sea parte de mí, no. Esto, esto, esto y esto y lo que sea... es lo que Yo Soy.

La palabra “Yo Soy” en este contexto no excluye absolutamente nada. No es que “yo soy esto y, por ende, yo no soy lo otro”, [porque así], tenemos dos otra vez, tenemos lo que yo soy y lo que yo no soy.

Participante – Gracias.